

E ENTREVISTA. ORLANDO CASTILLO, gerente general de la Corporación de Bienes de Capital (CBC):

“La región liderará la inversión del país superando a la Metropolitana”

Constanza Caldera Pfeiffer
 cronica@mercurioantofagasta.cl

Antofagasta, concentrará el 30% de las inversiones del país en los próximos cinco años, impulsado por los sectores de minería y energía. Lo que la posiciona en primer lugar del país, superando a la Metropolitana.

En este contexto, el gerente general de la Corporación de Bienes de Capital (CBC), Orlando Castillo, abordó en el seminario “Inversión y Empleo Región de Antofagasta 2026”, organizado por El Mercurio de Antofagasta, este salto de la región, pero también las brechas que se mantienen, las cuales se reflejan en su calidad de vida.

En ese sentido, Castillo destacó la necesidad de avanzar a una visión común, no solo de los actores locales, sino que abierto a todo el país.

En los próximos cinco años, el 30% de las inversiones en el país estarán concentradas en Antofagasta con los rubros de minería y energía, alcanzando la región el primer lugar y superando a la Metropolitana, ¿cómo observa este salto?

“En la historia de Chile primero, pero que se ejemplifica muy bien en la región con una concentración de proyectos mineros relevantes con las principales compañías mineras y que hoy día se suma a una historia también importante de los últimos 10, 15 años con el crecimiento de la industria energética, y particularmente proyectos energéticos en Antofagasta.

Hoy día la unión de los proyectos mineros más los proyectos energéticos hacen que haya una concentración muy fuerte en Antofagasta superando incluso a la Región Metropolitana, que siempre fue muy fuerte básicamente por el tema de obras públicas.

Sin embargo, vemos estas brechas que se mantienen, por ejemplo, en obras públicas, en tecnología, que ha sido histórico, no se ve un avance, lo que también se refleja en la calidad de vida de la región.
 “Claro, yo diría que ahí ha



EL GERENTE GENERAL DE LA CBC, ORLANDO CASTILLO EN EL MERCURIO.

“La unión de proyectos mineros y energéticos ha generado una concentración muy fuerte en Antofagasta, superando incluso a la Región Metropolitana, que históricamente lideraba la inversión por el peso de las obras públicas”.

faltado una visión en el tiempo. no solamente de los años recientes, sino que de la historia del territorio y que incluso uno podría hablar de todas las regiones del país, porque ha habido un crecimiento distinto entre lo que es la Región Metropolitana y el resto de las regiones del país. Pero concentrándonos en el tema de Antofagasta, tal vez no ha habido la confluencia de una visión común, no solo de los actores locales, porque ahí yo marco un punto, no es resolver el tema Antofagasta mirándose hacia dentro, no mirándonos como una región isla. Esto tiene que estar abierto al resto del país y abierto al mundo incluso con todas las tendencias que hoy día tenemos de comercio, de tecnología, las visiones tienen que ser amplias.

El desarrollo de un territorio no puede ser mirado solamente en las fronteras de ese territorio o con los recursos de ese territorio. Es cómo los recursos que tiene en un determinado espacio se conectan con recursos en otros lugares dentro y fuera del país. Yo diría que en la medida que se genere esa visión más amplia se puede generar desarrollo (...).

¿Cómo observa que pese a que la región es protagonista en inversiones, existen brechas en distintas áreas lo que repercute en la calidad de vida?
 “Uno podría haber esperado que la misma velocidad de inversión que se generó en los

últimos 30 años hubiese sido traspasada también al crecimiento en términos de calidad de vida, de infraestructura, de capacidad de desarrollo, pero eso ocurrió a una velocidad menor.

Esta es una región que ha ido creciendo, desplegándose, pero probablemente a una velocidad menor al otro proceso. Y ahí nuevamente cómo aprovechamos las capacidades que nos genera el entorno actual, que tuvimos en su momento y que seguimos teniendo, y lo vamos conectando internamente en la región, pero también fuera de la región.

Yo diría que ese es un elemento que yo mirándolo hacia atrás nos ha faltado una mayor conexión con otros territorios, con otras capacidades, más allá de la región. Es cómo establecer un punto de conexión con otras capacidades que permiten especializar algunas internamente, pero potenciarlas con otras capacidades que están incluso fuera de la región (...).

Respecto a la proyección de mano de obra que se va a requerir, que

usted mencionaba ahí que el peak sería en junio 2026 con cerca de 23 mil puestos de trabajo. En este contexto, usted cree que la región tiene capacidad para absorber esa cantidad de empleos considerando el debate que se ha dado por la conmutación, que superó 100.000 trabajadores el año pasado...

“Es probable que también eso se dé en proporciones distintas y se repita un poco la historia. Que una parte de eso sí se pueda absorber con mano de obra local, con talento local, pero también es probable que dado que eso va a superar las capacidades locales, se tenga que recurrir a capacidades externas. Por lo tanto, es probable que se repitan los procesos que se han dado para atrás y que también siga viniendo gente de otros lados. Es difícil pensar de que todo el requerimiento se vaya a abastecer solamente con mano de obra local.

Respecto a los perfiles que se requerirán, qué tan preparados estamos dado que en el caso de la minería avanza la tecnología más rápido por que tiene más recursos, se requiere más tecnología.

“Sí, yo creo que ahí hay desafíos que son casi inmediatos, justamente estamos observando que la industria en general en distintos tipos de industria y particularmente también la minera está evolucionando muy rápido hacia procesos de automatización, de mayor integración con tecnologías más modernas, y por lo tanto se están requiriendo perfiles que estén mejor adaptados a ese tipo de trabajo. Y yo diría que la región ahí también tiene un desafío, cómo ya no solamente nos integramos a las operaciones básicas desde el punto de vista del proceso productivo, sino que también ahora cómo vamos avanzando más allá incluso hacia capacidades más tecnológicas, de mayor entendimiento en la relación tecnología, equipo, proceso, y es probable que esos perfiles vayan evolucionando.

Por lo tanto, ahí también hay un desafío no solo para las universidades, sino que todos los actores que están vinculados al ecosistema.